

40 años de entrega benemérita a la Enseñanza

La Encomienda de Alfonso el Sabio y la Cruz del Mérito militar al P. Francisco J. Uriarte, S. J.

Le han sido impuestas en un brillante acto en el Colegio de Portaceli de Sevilla

RECIENTEMENTE y con motivo de sus Bodas de Oro con la Compañía de Jesús le fueron concedidas la Encomienda de la Orden de Alfonso X el Sabio y la Cruz de la Orden del Mérito Militar con distintivo blanco de 1.ª clase, a un destacado pedagogo, el R. P. Francisco Javier Uriarte, S. J., actual Prefecto Provincial de Estudios de todos los Colegios de Enseñanza Media de la Compañía de Jesús de Andalucía y Canarias.

Licenciado en Ciencias Exactas por la Universidad Central de Madrid, Doctor en Filosofía por la Universidad Gregoriana de Roma y Licenciado en Teología por la Facultad Teológica Pontificia de Oña (Burgos), ha dedicado exclusivamente cuarenta años de su vida a la Enseñanza Media y Escuelas Profesionales. Desde hace diez años desempeña el cargo de Prefecto Provincial de Estudios, antes indicado, así como el de Vocal de Ciencias de la Junta Directiva del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras del Distrito Universitario de Sevilla.

La imposición de insignias de las dos condecoraciones que le han sido otorgadas, tuvo lugar el pasado 6 de marzo en la Capilla del Colegio Sevillano de Portaceli, convertida en salón de actos.

La capilla estaba llena de antiguos alumnos, familiares de los actuales y de éstos los del postrer curso y muchísimas amistades del P. Uriarte.

En el estrado presidencial el Capitán general, don Manuel Maroto; el General Salas, Jefe de la Región Aérea del Estrecho; el Provincial de la Compañía de Jesús, Padre Sobrino; el Gobernador civil, don José Utrera Molina; el Gobernador militar, General Esteban Collantes Vidal; el Alcalde, don José Moreno de la Cova; el Comandante de Marina, don Oscar Scharfhausen; el Conde de Gálvez y el P. Martín, Rector del Colegio.

Figuraban también en la presidencia representantes de los Institutos de Enseñanza Media, Colegio de Doctores y Licenciados, etc.

En primer lugar un alumno del Colegio leyó una biografía del P. Francisco Javier Uriarte, nacido con el siglo en Baquío, Vizcaya. Vocación temprana, a los doce años, entró en el Colegio-Seminario de Durango para ingresar en el Noviciado de la Compañía en Granada en 1916, hacer sus primeros votos en 1919 y comenzar su larga vida docente: en Areneros primero, en todos los Colegios de la Compañía en Andalucía, con los desterrados de Bélgica después y tras el paréntesis de la guerra, en que actuó de capellán del Ejército y de las prisiones, nueva etapa en la tarea de enseñar y formar jóvenes. Ha profesado principalmente Matemáticas, pero también todas las asignaturas del Bachillerato, incluso de Letras, especialmente Griego. Doctor en Filosofía y Licenciado en Teología, según arriba indicamos, y con

la Licenciatura civil de Ciencias Exactas, Málaga y Sevilla han sido las poblaciones en que durante más tiempo ejerció su ministerio educativo-formativo y su labor misional.

HABLA EL PADRE SOBRINO, S. J. El P. Sobrino, Provincial de la Compañía de Jesús, señaló que se trataba de un homenaje no a modo de primera piedra sobre la que habría que edificar luego, sino más bien como la coronación de dos torres de una catedral maciza y llena de bien hacer a la que se le iba a poner como remate dos cruces. Una vida en que se han cumplido las Bodas de Oro de religioso y se puede presentar un balance positivo y efectivo de proporciones inmensas. Mostró su complacencia al ver que en un mundo de lo práctico y lo tecnológico en que se premia sólo lo actual, lo del momento, en que se desdeña el pasado, la historia y se presentan las más absurdas paradojas, aún se aprecian los valores eternos y se galardona el cumplimiento del deber callado, el trabajo constante, la entrega total por la formación de la juventud. Habló de la eficaz y sonora forma de enseñar Matemáticas del P. Uriarte, que además de un notable científico es un gran pedagogo. Glosó la significación de la Cruz de Alfonso X el Sabio y expresó su gratitud a todos los que han colaborado a conseguir su otorgamiento por el Ministro y a dar calor y emoción con su presencia a este acto, y de manera particular a las autoridades.

DISCURSO DEL GOBERNADOR CIVIL Habló seguidamente don José Utrera Molina, que recordó su antiguo conocimiento con el P. Uriarte, y dijo que para él "hoy es siempre todavía" glosando la frase de un filósofo español. Habló, con orgullo, de ser su antiguo discípulo, porque de él "recibí la luz del ejemplo al que se suele ser siempre sumiso, aunque se rebele uno ante la palabra y el consejo del educador". Elogió la tarea educativa del Padre Uriarte, a la que entregó su vida, tarea que desempeña con alegría contagiosa, bondad y españolísima energía. Elogió su labor como capellán de las prisiones en los difíciles momentos de la guerra, su generosidad intrépida, su amor a España y terminó con unas bellas palabras pidiendo a Dios que conceda al Padre Uriarte una larga vida, con mente libre y corazón apasionadamente comprometido.

IMPOSICION DE CONDECORACIONES El Rev. P. Martín Ruiz, Rector de Portaceli, leyó el Decreto del Ministro de Educación y Ciencia concediendo la Encomienda de Alfonso X el Sabio al Padre Uriarte, S. J., condecoración que en nombre del señor Ministro, y por especial delegación, le impuso el P. Provincial José Antonio de Sobrino, y el Gobernador civil el botón de solapa.

Seguidamente, el P. Rector leyó el Decreto del Ministro del Ejército, concediendo al P. Uriarte la Cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo blanco, que le impuso el Capitán general y el botón de solapa el Jefe de la Región Aérea del Estrecho.

PALABRAS DEL CAPITAN GENERAL Don Manuel Maroto pronunció unas frases para encomiar la labor del Padre Uriarte como capellán voluntario sin emolumento alguno del Ejército del Sur, y su labor posterior en las Prisiones, dando ejemplo de la penetración entre la

milicia y el clero, fundamentada en la espiritualidad. Elogió la caridad sin límites del P. Uriarte, poniéndolo como ejemplo.

EL PADRE URIARTE Una atronadora ovación acogió al P. Uriarte cuando se levantó para dar las gracias, puntualizando algunas de las adhesiones recibidas como las del Padre General de la Compañía, el Cardenal, el Obispo, que fue de niño su monaguillo en Baquío; del Ayuntamiento de Málaga que lo acordó en sesión; de las Embajadas de Málaga y otras ciudades andaluzas y extremeñas presentes, Directores generales, Colegio de Licenciados y Doctores, cuya directiva estaba presente; Centros e Institutos de Enseñanza Media, etc.

Se declaró incompetente para poder alternar con los oradores que le habían precedido y relató, de forma sencilla y emotiva, con gracejo, cordialidad y humorismo finísimo, su vida en servicio de España y del prójimo. Habló de su satisfacción al ver que sus cuarenta años dedicados a educar y enseñar no fueron baldíos y que los 50.000 confesados que besaron su crucifijo en las prisiones durante la guerra fueron el premio a su labor de apostolado.

Agradeció la ayuda a los sacerdotes y los seculares que habían hecho posible el desempeño de su ministerio, y citó varias familias malagueñas y sevillanas como las de Morales Lamothe, Briales y Barquin Barón que le acogieron como hijo, en momentos difíciles, albergándolo y teniendo con él extremos que forzosamente hubieron de llegarle al alma. Habló de sus satisfacciones entre las que citó el viaje que hizo a Roma, Lourdes y Loyola con un grupo de alumnos de Portaceli, teniendo la dicha de almorzar con el General de la Compañía, paisano y amigo de muchos años atrás, recibir la bendición del Papa y celebrar Misa, sobre la tumba de San Ignacio, en el Gesù de Roma.

Expresó los muchos motivos que tiene de gratitud para con Dios, enumerando las repetidas ocasiones en que le ha favorecido, incluso en estos momentos, en que, pese a las varias lesiones que su organismo padece, tiene arrestos y juvenil ímpetu para seguir en la brecha, mientras Dios sea servido en ello.

Terminó expresando su reconocimiento por las condecoraciones concedidas, rogando a las autoridades presentes lo transmitan al Jefe del Estado y a los Ministros, haciendo una enumeración personal de aquellas personalidades militares encabezadas por el recordado general Queipo de Llano, de quienes recibió alientos y ánimos para llevar a cabo su tarea, muy dura a veces, pero entusiasta siempre en favor de la Religión y de la Patria, por las que ahora, igual que siempre, está dispuesto a dar lo que le quede de vida. Sus palabras fueron acogidas con una cálida ovación, cerrando el brillante homenaje al benemérito educador.

BOLSA DE TRABAJO

Licenciado en Letras se ofrece para dar clases en Centros Oficiales de Enseñanza Media, Secciones Delegadas, Colegios Libres Adoptados, etc.

Dirigirse a: Crescencio Miguélez, calle Ramón y Cajal, 7 - Salamanca.